



- 4.- Fromm Erich, El arte de amar tr. del inglés por Noemí Rosenblatt. Paidós. Buenos Aires. 1974. p. 139.
- 5.- Fromm Erich. Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud; tr. del inglés por Martí Mur. Siglo XXI, México. 1979. p. 168.
- 6.- Gesell, A. y C. Amatruda. Embriología de la conducta; tr. del inglés por B. Serebrinsky. Paidós, Buenos Aires. 1972. p. 327.
- 7.- Laplanche, J. y J.B. Pontalis. Diccionario de psicoanálisis tr. del francés por F. Cervantes Gimeno, Labor, Barcelona. 1971. p. 557.
- 8.- Rubio José. Notas sobre el inconsciente y la salud mental En Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología. IMPAC. Nueva Epoca. Enero-abril 1973. N°1 México. pp. 64- 66.
- 9.- Spitz, Rene A. y W.G. Cobliner. El primer año de la vida del niño; tr. del inglés por M. de la Escalera. Fondo de Cultura Económica, México. 1974. p. 294.
- 9.- Watzlawick Paul, J. H. Beavin y D.D. Jackson. Teoría de la comunicación humana; tr. del inglés por Noemí Rosenblatt. Tiempo contemporáneo, Buenos Aires. 1976. p. 258.

COMENTARIO DEL DR. FERNANDO NARVAEZ M.

Agradezco la invitación para comentar el trabajo del Dr. José Rubio sobre Narcisismo y Carácter. Temas y conceptos a los que recurrimos muchas veces al día, en cada hora de trabajo. ¿Cuántas veces pensaremos en ellos y los empleamos a nuestro modo - a nuestro modo narcisista - todos los días?. La verdad es que aún entre gentes formadas en la misma corriente de pensamiento, existen variables importantes en la conotación de términos de uso tan frecuente. En la sustentación de conceptos. En este sentido será seguramente de gran provecho el que Uds. expresen sus puntos de vista, y todos aprenderemos de todos. La discrepancia que en algunos aspectos pueda tener con el Dr. Rubio no es más que una muestra de este fenómeno de grupo, que sin lugar a duda ocurriría ante muchos temas presentados por cualquiera de nosotros. De aquí

el interés que en el seno de nuestra Sociedad se hagan exposiciones más frecuentes de este tipo, de las que todos, repito, aprenderemos.

Comienza Rubio por plantear aquellos postulados básicos de la teoría freudiana, en la que la "psicodinamia que estructura el carácter es determinada por las vicisitudes de la libido durante las fases del desarrollo psicosexual del individuo". Aquí señala, en este punto de partida, sin decirlo con estas palabras, el error que cometió Freud al caer en un reduccionismo en el que la libido es la responsable de la estructuración del carácter. Señala Pepe, con gran acierto, que "el concepto de la libido con su naturaleza sexual, no ha coincidido con las observaciones clínicas de la formación del carácter". Es decir, agrega, "los hechos clínicos podrían llevarse al terreno de lo sexual de una manera arbitraria, cuando en realidad en esos hechos encontramos integrados todos los aspectos de la existencia humana". En esta última frase: "En estos hechos encontramos integrados todos los aspectos de la existencia humana", se encuentra uno de los conceptos más felices que Rubio nos ofrece a lo largo de su trabajo. Sin embargo, insensiblemente va dejando este amplísimo horizonte, apenas justo para la complejidad del ser humano y su comprensión, y va estrechando su enfoque, dentro de otro reduccionismo en el que ahora ya no es la libido la que da origen al carácter, sino es el narcisismo. Me pregunto, si Rubio no hubiera partido de la idea de que es el narcisismo el que da origen al carácter, y se hubiera quedado con su propia hipótesis "de que en esos hechos encontramos integrados todos los aspectos de la existencia humana", no hubiera sido, quizá, el inicio de una muy fértil investigación dado su espíritu clínico de gran finura? Justo es mencionar que estamos hablando de un primer capítulo en el que el desarrollo de sus postulados básicos es motivo de capítulos subsiguientes. Con estas limitaciones que pueden hacer hasta un tanto injusta la crítica, me permito aventurar algunos otros comentarios.

Señala Pepe que "Freud entrevió un factor de trasfondo biológico cuya participación en la vida psíquica es determinante del carácter, pero lo circunscribió a la libido en vez de a un trasfondo biológico de naturaleza universal". luego nos dice Rubio: "Partamos de dos puntos y veamos si llegan a relacionarse: Uno de ellos es el carácter y el otro, esa hipotética constante biológica. El carácter es un instrumento psíquico de relación al servicio de la supervivencia. Tiene como cualidades básicas el ser adquirido, automático y sustituto humano del instinto animal". El otro punto, señala, "es la constante biológica y nos podemos preguntar cuál puede ser ese trasfondo tan poderoso, dinámico y sensible, en función al cual el individuo estructura su carácter"..... y agrega "por qué no tratar de encontrar ese elemento en su naturaleza real?"... y dice un poco mas adelante, "la necesidad más elemental y condición sin la cual no puede haber vida, es la satisfacción de las demandas para la conservación de la misma". Recuerda las necesidades de orden fisiológico (gaseoso y nutrientes) " lo cual determina una actitud -y subraya actitud- de demanda y espera de los satisfactores". Se refiere luego, y muy acertadamente, como necesidades fundamentales al contacto físico, al arruyo, la caricia, al amor en una palabra y cómo la interacción madre-hijo existe desde la etapa intrauterina, y es de carácter psicobiológico. Frente a este planteamiento, muy bien llevado al señalar claramente este paralelismo entre lo biológico y lo emocional, lo humano, como parte de eso que llamamos naturaleza humana, vuelve a analizar el contenido de esa actitud del pequeño ante la necesidad imperiosa de ver satisfechas sus demandas porque las necesita para sobrevivir. Continúa diciendo que luego deberá haber un cambio, una racional sustitución en el origen de la fuente nutricia. En vez de provenir del exterior, será de uno mismo con sus fuerzas productivas. Y agrega: "La manera como se gratifiquen las demandas del niño - o la manera como no se gratifiquen, agregaría yo - es determinante de su futuro

psicológico. Aprovecho esta frase para señalar que para Pepe este futuro psicológico como veremos más adelante, desemboca directamente en el narcisismo y para mí, desemboca en la formación del carácter, en "La forma (relativamente permanente) en la que la energía humana es canalizada en los procesos de de asimilación y socialización". (1)

Poco después, puntualiza su pensamiento diciendo: "Hay en el niño una actitud global por sobrevivir con las vicisitudes en la forma de haber sido o no satisfechas adecuadamente la cual -se refiere a la actitud - viene a constituir el pivote, la célula germinal de lo que más tarde formará el núcleo de lo que llamo narcisismo, entiendo como tal, la actitud emocional de demanda para la satisfacción de las necesidades de supervivencia y amor". Hasta aquí la cita. Esta actitud por sobrevivir del niño, su lucha, sus frustraciones o satisfacciones, la búsqueda de una respuesta a sus necesidades de todo orden, es lo que constituye para Pepe el pivote, la célula germinal del núcleo del narcisismo. ¿Por qué la célula germinal del núcleo del narcisismo y no del núcleo del carácter? ¿No será que esa "actitud emocional de demanda para la satisfacción de las necesidades de supervivencia y amor" no es el narcisismo? ¿No será que lo que él llama narcisismo es el instinto de vida, el instinto de conservación, de supervivencia, propio e inherente a todo ser vivo, y por ende, al hombre, dentro de su naturaleza humana?

Si estuviéramos de acuerdo en que "Puede considerarse al sistema caracterológico como el sustituto humano del aparato instintivo del animal" (2) resulta que la creación del carácter obedece a una necesidad filogenética que se creó paralelamente a la evolución misma hacia lo humano. Este aspecto filogenético de la necesidad de haberse creado el carácter, es lo que posiblemente imprime ese trasfondo biológico al carácter. Sin embargo, parecería ser que en cada individuo se repite, a partir del nacimiento o quizá desde antes, la



historia misma de la humanidad, en cuanto a la necesidad de crear un conjunto de instrumentos, un equipo de herramientas psicológicas que le permitan sobrevivir, con un estilo propio que es resultado de su historia particular, familiar y social. El carácter, en este sentido, tendría dos elementos generadores: El universal, y que corresponde a la naturaleza misma del ser humano, y el individual, resultado de la historia particular de cada ser humano. Es posible que sea la necesidad de sobrevivencia la que es biológicamente transmitida, pero individualmente resuelta a través del carácter.

Existe probablemente un problema semántico cuando Pepe equipara esta actitud global del niño por sobrevivir con el núcleo del narcisismo, y que parecería corresponder al instinto de sobrevivencia. Lo mismo ocurre semánticamente cuando al referirse a su concepto de narcisismo dice:..."Y variados acontecimientos se han adherido a este núcleo conformando un narcisismo florido e individual que es el resultado de la historia personal, que está constituida por la particular cadena de las situaciones y experiencias vividas, así como las respuestas dadas a éstas". Estaría dando, a mi modo de ver, una excelente definición de carácter, pero no de narcisismo. Para él, el carácter en el adulto, " es el resultado del impacto que la historia de los acontecimientos y de las relaciones interpersonales tuvieron sobre la estructuración del narcisismo". Es decir, se supone según este concepto que la materia prima, por decirlo así, es el narcisismo al que sumándole las experiencias da por resultado el carácter.

Supongamos por un momento que las cosas pueden ocurrir a la inversa. De un instinto inherente a la naturaleza humana, que sería el de sobrevivencia, - universal a todo proceso vivo - se confrontan todas las vicisitudes que el medio ambiente satisface o frustra ante las demandas de vida.

De la combinación de esta necesidad biológica de sobrevivir con la presencia en ella de todas y cada una de las necesidades básicas del hombre, y de sus dicotomías existenciales, y



de como se satisfacen o se frustran, en el proceso de crecimiento se crea el carácter como una respuesta individual y también social a estas necesidades universales. En las vicisitudes de la formación de este carácter individual - y social - para sobrevivir emocionalmente, para conservar en grado aceptable de "autoestima", de una identidad aceptable en un medio frustrante y agresivo, surge el narcisismo como un matiz y recurso del carácter, como si fuera un mecanismo de defensa más, que va a impedir el que veamos las cosas tal y como son cuando no estamos listos para ello, haciendo éste que las veamos como queremos que sean, en que distorcionamos o negamos la realidad interna y externa a nuestro antojo y conveniencia y creamos un mundo ficticio que puede llegar hasta la locura.

Podemos suponer, aunque se trate de una elaboración hipotética que nos de un poco de luz en este aspecto teórico, que si el ser humano naciera en un mundo ideal, de afecto, de respeto, de cariño, de aceptación, de responsabilidad, de comprensión, y en medio de lo que concebimos idealmente como una sociedad sana, probablemente el narcisismo no tendría lugar a ser, aunque el carácter, con sus mejores manifestaciones de los atributos humanos, en este ejemplo, sí estaría presente. No necesitaríamos tal vez de la construcción de un sistema que nos ayude a enajenarnos de nosotros mismos y de la realidad externa. Pero sí necesitaríamos de un carácter que sea la expresión de nuestra mismidad, de nuestra individualidad y por supuesto de nuestra identidad.

Para Fromm "el individuo narcisista no puede percibir la realidad en otra persona como diferente de la suya (3)...y aunque son muy diferentes las manifestaciones del narcisismo, es común a todas ellas la falta de verdadero interés por el mundo exterior".

Recordemos que entre las necesidades básicas, la primera, la necesidad de vinculación, tiene dos alternativas: Relación

contra Narcisismo. Dos polos entre los cuales osila la existencia humana. "La necesidad de vincularse con otros seres vivos, de relacionarse con ellos, es imperiosa y de su satisfacción depende la salud mental del hombre. Esta necesidad está detrás de todos los fenómenos que constituyen la gama de las relaciones humanas, de todas las pasiones que se llaman amor en el sentido más amplio de la palabra."(4)

Es comprensible que los fracasos en la satisfacción sana - a través del amor - de esta necesidad básica, lleve, en más o menos grado al ser humano a una respuesta narcisista, que por loca que sea, permitirá seguir viviendo, enajenado si se quiere, pero al fin viviendo. Es el resultado de un fracaso en los vericuetos que sufrió el carácter en sus intentos de relación. Es la expresión de un fracaso del carácter, pero una forma, una solución triste a la necesidad de sobrevivir.

Fromm dice que "aun en el individuo corriente en quien no alcanza tal intensidad, hay un núcleo narcisista que parece casi indestructible. Siendo así, podríamos sospechar que, como el sexo y la supervivencia, la pasión narcisista tiene también una función biológica importante...Sin narcisismo, podría ser un santo, ¿pero tienen los santos un índice elevado de supervivencia?...En el hombre el aparato instintivo ha perdido la mayor parte de su eficacia, y en consecuencia el narcisismo asume una función biológica muy necesaria " (5)

Ya posteriormente, en Anatomía de la Destructividad Humana, Fromm (6) habla de las condiciones para el desarrollo de las pasiones radicadas en el carácter. Dice: "Debemos considerar primeramente que esas pasiones no se presentan como unidades solas sino como síndromes."

"El amor, la solidaridad, la justicia, la razón están interrelacionadas; todas son manifestaciones de la misma orientación productiva que llamaré: "síndrome favorecedor de la vida". Por otra parte, el sadomasoquismo, la destructividad, la voracidad, el narcisismo, el carácter incestuoso también van

juntos y estan radicados en la misma orientación básica: "El síndrome contrario a la vida", "La posición que aquí tomamos" dice Fromm en Anatomía de la Destructividad Humana - "es que el hombre tiene un objetivo inmanente, que la constitución biológica del hombre es la fuente de las normas para la vida. Tiene la posibilidad de desarrollarse y desenvolverse a cabalidad, con tal que las condiciones exteriores dadas sean conducentes a ese objetivo." (7)

En esta constitución biológica a la que se refiere Fromm, como fuente de las normas para la vida, es de donde podemos partir para la comprensión de la multiplicidad de factores que convergen en el ser humano y que se echan a andar en un momento y lugar histórico y social particular. Es la frase, el concepto del que partió Pepe cuando dijo: "En esos hechos encontramos integrados todos los aspectos de la existencia humana".

Pienso que es un esfuerzo legítimo, necesario para cada uno de nosotros el entender en su mayor número posible esas fuerzas que convergen con el inicio de la vida misma. Se han descrito muchas de ellas, dicotomías existenciales, necesidades básicas, pero seguramente faltan otras tantas o más. Se empobrece nuestra aportación, por modesta que sea si pensamos que un solo factor será resultado de lo por venir en el desarrollo del ser humano.

Pepe Rubio ha hecho una aportación importante, meritoria, esforzada e inteligente. Muy bien presentada y de buen estilo, pero limitante por una concepción que se establece en una sola línea. Me ha hecho reflexionar y encontrar una vez más lo difícil de estos conceptos y de este campo de conocimiento que es el hombre. No creo que podamos pretender tener la respuesta. Rubio nos ha ofrecido una alternativa que aun no conocemos en su desarrollo.

Puede y debe ser un excelente estímulo para desarrollar juntamente con él ideas complementarias. Lo felicito.



BIBLIOGRAFIA

- 1.- Fromm E. Etica y Psicoanálisis. Pag. 67-68.
- 2.- Ibid. Pag. 68.
- 3.- Fromm E. El Corazón del Hombre. Pag. 76 y sgts.
- 4.- Fromm E. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporanea. Pag. 33
- 5.- Fromm E. El Corazón del Hombre. Pags. 80-81
- 6.- Fromm E. Anatomía de la Destructividad Human a. Pags. 257-258.
- 7.- Fromm E. Anatomía de la Destructividad Humana. Pag. 263